

Domingo 28 durante el año, ciclo A

Jesús y el papa Francisco nos invitan a ser Hermanos de todos.

11 de octubre de 2020
Mario Yamanouchi Michiaki
Obispo de la diócesis de Saitama

Ante todo, una gran noticia, no sólo para los católicos sino para todas las personas, hombres y mujeres de diversas lenguas, culturas y religiones, que soñamos y buscamos contruir un mundo mejor. Que creemos que es posible, con la buena voluntad y esfuerzos (solidaridad) de todos, lograr que nuestra planeta Tierra, sea el hogar común para toda la humanidad. Y que para alcanzar esa meta, el único camino es que, todos nos sintamos hermanos y hermanas, como nos lo dice el Papa Francisco en su nueva encíclica "Fratelli tutti", firmada el sábado pasado, el 3 de octubre en Asís, Italia.

En la homilía de hoy les haré un breve comentario sobre el mensaje de la Palabra de Dios que, corresponde a este domingo, como introducción a la primera presentación que haré de la tercera encíclica del Papa Francisco: "Hermanos todos".

"El Señor es mi pastor nada me puede faltar" (salmo 23)

De los 150 salmos es que más me gusta y, sobre todo, durante mis 33 años en la Argentina, he visto muchísimas veces, al pastor que cuidaba sus ovejas. Sin duda, hay varios salmos más que me son muy familiares, pero el Salmo del Buen Pastor es el que más canto desde que, cuando era estudiante de la secundaria hasta hoy, casi siempre con la música que compuso el Padre Osvaldo Catena en los años 1970. Cantando surge en mí la imagen de Jesús, el Buen Pastor y las imágenes que va describiendo el salmo 23 me ayuda a ubicarme en el momento actual de mi vida y de la misión que, el Señor me ha encomendado, como Obispo de la diócesis de Saitama.

Jesús, el Buen Pastor que nos convoca a todos a su gran banquete

Jesús conocía muy bien de cómo disfrutaban los campesinos de Galilea en las bodas que se celebraban en las aldeas. Sin duda, él mismo tomó parte en más de una. ¿Qué experiencia podía haber más gozosa para aquellas gentes que ser invitados a una boda y poder sentarse con los vecinos a compartir juntos un banquete de fiesta?

Este recuerdo vivido desde niño, ayudó a Jesús más tarde, a comunicar su experiencia de Dios de una manera nueva y sorprendente. Según él, Dios está preparando un banquete final para todos sus hijos, pues a todos los quiere ver sentados junto a él, disfrutando para siempre de una vida plenamente dichosa.

Podemos decir que Jesús entendió su vida entera como el ofrecimiento de una gran invitación, en nombre de Dios, a esa fiesta final. A todos les ha de llegar su invitación.

Pero Jesús era realista. Sabía que, la invitación de Dios, puede ser rechazada. En la parábola de los "invitados a la boda" se habla de diversas reacciones de los invitados. Unos rechazan la invitación de manera conciente y rotunda: "No quisieron venir". Otros responden con absoluta indiferencia: "No hicieron caso". Les importan más sus tierras y negocios.

Pero ,según la parábola, Dios no se desalienta. Por encima de todo habrá una fiesta final. El deseo de Dios es que la sala del banquete se llene de invitados. Por eso, hay que ir a los “cruces de los caminos”, por donde caminan tantas gentes errantes, que viven sin esperanza y sin futuro.

Y aquí la llamada que Jesús hace a la Iglesia : debe seguir anunciado con fe y alegría la invitación de Dios proclamada en el Evangelio de Jesús, especialmente acogiendo y ayudando como el Buen Samaritano, a los pobres y marginados de la sociedad.

El Papa Francisco,ahora con su tercera encíclica, donde asume las orientaciones trazadas hace cinco años, en su segunda encíclica Laudato Si, vuelve a invitar a todos, especialmente a los cristianos, para que anunciemos al mundo la buena nueva de Jesús: que Jesus y su evagelio, es la única fuerza que podrá construir un mundo más fraterno, más humano...

Ahora sí, les hago la primera presentación de la encíclica “Fratelli tutti” ...

La tercera encíclica del Papa Francisco: “Fratelli tutti”(Hermanos todos)

El Papa Francisco firmó, su tercera encíclica el 3 de octubre de 2020 en Asís (Italia), frente a la tumba de San Francisco de Asís, después de que el Papa Francisco hubiera celebrado una misa frente a dicha tumba.

La primera encíclica se llama: “Lumen fidei” (La luz de la fe) que es la explicación de la fe desde la teología católica con motivo del Año de la fe (5.7.2013).

La segunda se llama: “Laudato si” (Alabado seas) que trata sobre el medio ambiente y el desarrollo sostenible (24.5.2015)

Y la tercera es : “Fratelli tutti”(Hermanos de todos) que habla sobre la fraternidad y la amistad social.

Extensión de la encíclica y firmado en medio de la pandemia

La encíclica está escrito en español pero tiene el título en italiano.

Tiene aproximadamente 43.000 palabras y 288 notas a pie de página. Por tanto, no es para leer todo en un sólo día, se necesita varias pausas, ir leyendo por títulos hasta llegar al final. Es importante saber que, la encíclica contiene lo que el Papa ya ha venido diciendo en estos años, por eso, podemos decir que esta tercera encíclica puede considerarse como una reordenación sistemática y completa de la obra que el papa Francisco ha producido durante su papado de 7 años.

Están incorporados los dichos por el papa en homilías, discursos y declaraciones a lo largo de su pontificado.

Esta fue la primera vez que se firmó una encíclica papal fuera de Roma. El viaje del papa Francisco a Asís fue el primer viaje fuera de Roma desde el comienzo de la pandemia de COVID-19 y su cuarta visita a Asís como papa.

¿Cómo se inspiró el papa para escribir esta encíclica?

El Papa Francisco dice en “Fratelli tutti” que, esta encíclica está inspirada en el encuentro de febrero de 2019 que, tuvo con el Gran Imán Ahmad al-Tayyeb en Abu Dhabi, durante el cual ambos firmaron el Documento sobre la Fraternidad Humana. En la encíclica, también afirma que se ha inspirado en Francisco de Asís, así como en numerosos no católicos, entre otros, a saber, Martin Luther King, Desmond Tutu y Mahatma Gandhi.

Su título se inspira, ante todo, en los escritos de San Francisco de Asís llamadas “Admoniciones”, que usó esas palabras para dirigirse a todos los hermanos y hermanas, y

proponerles una forma de vida con sabor a Evangelio. El Poverello *“no hacía la guerra dialéctica imponiendo doctrinas, sino que comunicaba el amor de Dios”*, escribe el Papa, y *“fue un padre fecundo que despertó el sueño de una sociedad fraterna”*.

Vamos a continuar con la presentación de la tercera encíclica del Papa Francisco en las próximas homilías dominicales. Recemos siempre por las intenciones del Santo Padre.

Oración :

- Por todas las personas, para que sea cual sea su ideología y su actividad profesional, trabajen con alegría e ilusión en bien de la humanidad. Roguemos..

- Dios, Padre nuestro: te pedimos que tu gracia y tu luz nos acompañen siempre, de modo que estemos dispuestos a obrar en todo momento con justicia y con amor. Quédate entre nosotros y haz que siempre sepamos reconocerte presente en las personas, especialmente en los más pobres y marginados de la sociedad. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.